



# Abrapalabra

Revista Literaria

UNIVERSIDAD

RAFAEL LANDIVAR

Departamento de Asuntos Culturales



El escritor Mario Monteforte Toledo acompañado del escritor Alfonso E. Barrientos en la Ciudad de México, 1954.

## Sumario

Nuevas publicaciones:

Alfonso Enrique Barrientos

Ensayo: **La Generación de 1930**

Juan Fernando Cifuentes

Entrevista:

**Las Generaciones Literarias.**

María del Carmen Pellecer de Farrington

Cuentos:

Carlos Samayoa Chinchilla

Poesía:

Antonio Morales Nadler

**24**  
1996

### **I.Marco Histórico**

En 1931 asume la presidencia de la República de Guatemala, el General Jorge Ubico quien gobierna dictatorialmente. Su régimen es de terror. No tolera a los intelectuales. Desconfía de los escritores a quienes considera comunistas. De esa cuenta, el país sufre un estancamiento en todos los aspectos, que se prolonga hasta la década siguiente, en 1944, cuando Ubico es derrocado.

En 1931 un grupo de jóvenes nacidos entre 1906 y 1915, fundan una asociación de escritores y artistas con el nombre populvújico de Los Tepeus. Se proclaman al mismo tiempo “Generación de los años treinta”

Son muchachos recién egresados del Instituto Nacional Central de Varones y de la Escuela Normal. Algunos del interior del país. Todos entre los veinte años, temerosos de la dictadura pero dispuestos a no callar. Su habilidad consiste en eso: permanecer en la patria, no salir al exilio.

### **II.Principio que identifica a la Generación del Treinta:**

*“América es primero y en ella, Guatemala, su tierra, su gente y su realidad sociológica.”*

### **III.Características de la obra literaria de la Generación del Treinta:**

1. Exaltación a Guatemala. Su naturaleza es la principal fuente de inspiración.
2. Rechazo al modernismo como modelo estilístico
3. Eleva al indio como tema literario, (visión indigenista).
4. Descubrimiento del paisaje guatemalteco.
5. El trópico como marco geográfico.
6. El criollismo como mestizaje.
7. Punto de vista que supera la confrontación civilización vrs. barbarie.
8. Prevalece la poesía aunque se cultiva el teatro y la novela.

9. Surge con fuerza la narrativa breve (el cuento)
10. Se evoca el futurismo como reacción ante el estridentismo.
11. No hace denuncia.
12. No asume posturas ideológicas ni políticas.

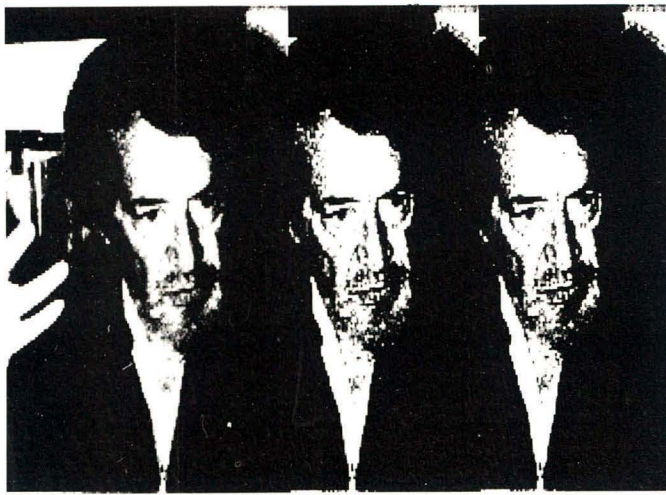
#### IV. Representativos de la generación:

1. *Angelina Acuña*, Jutiapa 1904. Poetisa. Obras: La gavilla de Ruth, Fiesta de luciérnagas, Madre América, El llamado de la cumbre, Canto de amor en latitud marina.
2. *Zoila Elena Porta*, Chiquimula 1912. Poetisa.
3. *Margarita Leal Rubio*, 1912. Obra: Poema del recuerdo torturante.
4. *Miguel Marsicóvete y Durán*, 1910. Obras: Poemas de arcilla, Señorita Dama (teatro), Cada cual con su fantasma (teatro).
5. *Augusto Morales Pino*, Poeta.
6. *Augusto Meneses*, Patzicía Chimaltenango 1911. Obras: Mi Guatemala criolla, Canto a los Cuchumatanes, Jornada de canto y sombra, Meditación y canto a la ciudad de Antigua Guatemala, La Chenta. Todas poesía.
7. *Alfredo Balsells Rivera* (es anterior 1904, pero escribe con la generación) Obras: El venadeado y otros cuentos, El vidrio roto, La sonrisa provisional, Poesías.
8. *Absalón Baldovinos* (Cofundador de la Editorial Mínima)
9. *Antonio Morales Nadler* 1914. Poeta y narrador.
10. *Carlos Alberto Quintana* (Quetzaltenango). Poeta.
11. *Carlos Leonidas Acevedo*. Ensayista.
12. *Carlos Samayoa Chinchilla* (es anterior 1895) Narrador. Obras: Madre Milpa, Cuatro suertes, La casa de la muerte, Estampas de la Costa Grande, Chapines de ayer, El dictador y yo.
13. *Efraín Nájera Farfán*. Narrador del Oriente de Guatemala.
14. *Francisco Méndez* (Quiché) 1907. Obras: Los dedos en el barro, Romances de tierra verde, Seis Nocturnos, Cuentos de Joyabaj, Poesía.

15. *José Humberto Hernández Cobos* 1907. Obras: La casa sin paredes (novela), El resucitado (poemas).
16. *Manuel Galich* 1913. Dramaturgo. Obras: Los Natas (trilogía), Gente decente, M'hijo el bachiller, De lo vivo a lo pintado, Ida y vuelta, Entre cuatro paredes, El señor Gupup Kakix, El Canciller Cadejo, El tren amarillo, La mugre, El pescado indigesto, Pascual Abah. Del pánico al ataque (crónica del movimiento de 1944), Por qué lucha Guatemala (interpretación histórica de la contra revolución de 1954).
17. *Mario Monteforte Toledo* 1914. Escritor, ensayista, sociólogo. Obras: Barro, Cabaguil (poemas), Anaité, Entre la piedra y la cruz, Donde acaban los caminos, Una manera de morir, Y vinieron del mar, Los desencontrados, (novelas), La cueva sin quietud, Cuentos de derrota y esperanza, (cuentos)
18. *Oscar Mirón Alvarez* 1911. Poeta. Obras: Amanecida, El canto de la sangre.
19. *Rosendo San Cruz*, Tamahú, A. V. 1911. Narrador. Obras: Cuando cae la noche (novela criollista); Tierras de lumbre (cuentos), Ramón Gallardo y otros cuentos.
20. *Benjamín Paniagua Santizo*. (fundador de los Tepeus). Narrador.
21. *Gabriel Angel Castañeda*. Río Hondo, Zacapa 1910. (Fundador de los Tepeus) Obras: Mecapal, Ruego, Roman-Cero, (poemas) y varias monografías.
22. *Luis Fernando Flores* (pintor) fundador de los Tepeus.
23. *Rodolfo Galeotti Torres*, escultor, (fundador de los Tepeus)
24. *Rubén Soberón* (maestro del florete y escritor; fundador de los Tepeus).
25. *Federico Rodolfo Pardo* 1913. (Clasifica el Archivo General de Centro América)
26. *Manuel Lemus*, Esquipulas, Ch. 1912 Obras: El viejo Fila (cuentos)
27. *Manuel Chavarría Flores* 1913. Obra: Tezulutlán
28. *Armando Laparra*. Tejutla, San Marcos 1909. Obra: Sobre el surco abierto, Polvo y viento, Provincia, (poemas).

**V. Algunas constantes en la obra literaria del Treinta:**

1. Mestizaje literario y vanguardismo. Es el resultado de la mezcla de dos corrientes por la presencia de dos identidades:
  - a. Lo europeo trasladado a un marco geográfico que lo influye.
  - b. El ámbito americano que lo recibe.En ese sentido criollismo literario, es mestizaje literario. Lo mismo sucede con el llamado indigenismo literario.
2. No todos los escritores de la Generación del Treinta son Criollistas o Indigenistas.
3. Verso Libre. Rechazo al metro y la rima. Aunque se busca y mantiene un cuidadoso apego al ritmo.
4. El criollismo como tema central.
5. Utilización de formas identificadas como postmodernistas en el sentido de retorno al paisaje inmediato y al mismo tiempo rechazo a lo exótico y lo decorativo del modernismo.
6. Revalorización del barrio. De la ciudad. Se hace poesía de lo cotidiano, de lo sencillo de la vida de provincia, del campo.
7. Explotación literaria de la realidad nacional sin llegar a la denuncia.
8. Temas costumbristas, vernáculos, indianos, telúricos identificables en el vocabulario utilizado.
9. Lo geográfico como ámbito central. Se le describe y se manifiesta la emoción que el escritor siente ante el paisaje.
10. Lo indígena como motivo. El indio y su circunstancia es exaltada expresión en Los Tepeus.



*Mario Monteforte Toledo* es uno de los escritores guatemaltecos que se ha distinguido, en sus inicios literarios con una corriente nacionalista de profunda preocupación social. Por su gran conocimiento del desarrollo histórico literario de Guatemala, le hicimos esta entrevista, sobre el tema generacional.

### ¿Qué piensa de la llamada Generación del 20?

Para comenzar quisiera dejar en claro que no creo en la existencia de lo que se llama generaciones, pese a que las inventó un hombre inteligente: Ortega y Gasset, basándose en el grupo de intelectuales del año 98 de España. La misma configuración y el trabajo de ese grupo derrotan la idea de generación; se trataba de un grupo absolutamente dispar desde el punto de vista de la ocupación literaria y sobre todo de la ideología.

En nuestros países, donde nos encanta adoptar fórmulas, se maneja la idea de la "Generación del 20", y por supuesto del treinta, cuarenta, cincuenta, etcétera. Esta cronología es simplista.

Lo que parece que hubo en el año veinte fue un grupo de jóvenes de clase media y de clase media alta. Encabezaron el movimiento llamado unionismo, que tenía mucho de cachureco, pero cuyos frutos fueron en primer término el derrocamiento de la dictadura de Manuel Estrada Cabrera (ya llevaba 22 años de dictadura) y en segundo lugar una cierta apertura democrática, incluyendo el movimiento unitario entre Guatemala, Honduras, y El Salvador. En el momento en que hay similitud de gobiernos, ha sido y seguirá siendo viable la unidad centroamericana; porque no es posible hacer uniones reales entre enemigos o gente opuesta desde el punto de vista ideológico.

Literariamente, este grupo, también presenta toda una gama de rumbos encontrados y sin ninguna analogía entre sí. Ahí hay un gran escritor en prosa y verso, Rafael Arévalo Martínez; procede del modernismo y llega a ser uno de los poetas post modernistas importantes

## Cuentos de Carlos Samayoa Chinchilla

### La Mengala

El talle de la joven mengala, a menudo juncal, iba por costumbre aprisionado entre un apretador de manta-dril que, al castigar las curvas, hacía plano y único su doble pecho de paloma de monte.



Todos los domingos y fiestas de guardar, con los pies desnudos y recién lavados, asistía a la primera misa de la iglesia cercana, y por las tardes, según la época del año, constituía la nota típica y abigarrada en las celebraciones de Corpus Cristi, rezados de diciembre, procesiones de Semana Santa o en los bailes de tacón de hueso.

Pasos elásticos y repentinos "azareyos"; pelo largo y trenzado con anchas tiras de listón; ojos pícaros, y sin embargo, inocentes; risa en chorros de íes, y carnes de fina canela. Su presencia se anunciaba con un desplazamiento de aire fresco y un crujir de fustanes almidonados bajo la falda de indiana o percal, y su mayor orgullo estaba cifrado en ser la dueña de tres o cuatro chales con barbas de colores llameantes, de esos que llegaban a las tiendas de los chinos en cajas de reluciente y falsa laca.

Siendo niñera, lavandera, o diadentro de casa grande, abriga cierto orgullo de casta, porque a pesar de ser sirvienta, no "era natural" ni "tan dialtiro".

Generalmente era la secreta iniciadora de los niños mayores en los juegos de amor; sin embargo, a veces se mostraba muy chucona con los hombres maduros, cuando éstos, sin "caírle bien", se tomaban libertades antes de rascarle al ala como se debe, o sin lograr del todo su hurraño consentimiento:

-¡No me jale así el rebozo, porque me lo va a rasgar, y si me lo rompe me lo paga...aloye!

- Una docena te compro chulada, y de pura seda...

del castellano, además de un excelente cuentista (sobre todo por El hombre que parecía un caballo y demás cuentos de ese libro) después hace novelas como La oficina de paz de Orolandia y Ecce Perfeles.

Miguel Angel Asturias, que empieza como poeta post modernistas, pronto se va a Europa y traba amistad con escritores importantes de esa época, entre otros Valery. Lo influye evidentemente el movimiento surrealistas; luego se vuelve más personal y uno de los buenos poetas del castellano. Y está Cesar Brañas, verdadero hombre de letras. En su poesía resaltan saldos quevedianos y de otros clásicos bien leídos, y alguna sombra de Vallejo.

Esta poesía no tiene nada que ver con la de Alberto Velázquez, que no sale de Guatemala. Buen poeta moderno sin nada en común con otro de la época, es Luis Cardoza y Aragón. Cardoza también se va de Guatemala y es fundamentalmente afuera donde nutre su vasto conocimiento literario y artístico. Empieza a producir sus obras mayores hacia 1930 y pico en México.

Hay un pintor aislado, Carlos Mérida, que se hace en México. Este hombre no se parece a ningún pintor de aquel entonces: Rodríguez, Valenti y otros que hacían pintura en Guatemala. También se diferencia profundamente de todos los maestros mexicanos.

Ideológicamente las similitudes son todavía más remotas e imposibles. Entre los llamados del veinte figura David Vela, que fue director de un periódico que estuvo siempre al servicio de las derechas de Guatemala. Allí hay gente como Miguel Angel, embajador del gobierno de Arbenz y hombre prominente de las ideas de izquierda desde entonces. Había otros apolíticos, o de izquierda definida como Cardoza. Ideológicamente tampoco se parecía a sus contemporáneos.

### ¿Qué relación hay entre los grupos intelectuales de los veinte y los de los treinta?

Curiosamente a lo largo de la historia literaria de Guatemala no hay líneas, ni sucesiones. Somos como los dedos de la mano, autónomos, aunque del mismo cuerpo. Esto no significa que no haya un proceso, una injerencia permanente de lo que le ocurre a nuestra sociedad y al resto del mundo. Ninguno de nosotros ha nacido de las malvas.

La revolución universitaria que empezó en el 28 como parte del movimiento de Córdoba, Argentina (1918), creó una intelectualidad comprometida por completo diversa de la de los veinte. Nosotros leímos libros teóricos que venían de Barcelona, por entonces uno de los focos intelectuales más vivos de Europa (el otro era Alemania, pero no podíamos enterarnos sino en traducciones, que tardaban en llegar). La dirigencia política del 44 nace entonces en la Universidad y en La Normal de Maestros. La inmediata consecuencia en lo literario fue la formación de escritores como José Hernández Cobos y Manuel Galich; la gente opuesta era empleada del gobierno, como Marsicovétere Durán, y Carlos Girón Cerna. Miguel Angel Asturias y Cardoza estaban afuera. En el interior pontificaba la rosca de un diario, donde brillaba como luz propia Cesar Brañas. Aquellos era días duros para los jóvenes. Nada tenían que ver con la revolución universitaria Arévalo Martínez, pero siempre de manera profesional siguió escribiendo mucho de lo mejor que hubo en su tiempo.

- ¡Ay don Tin, tan tentón...! ¡A usted como que no le amarraron las manos cuando era chiquito...!

Frecuentemente, con dejos y suspiros de melancolía, hablaba de su casa hecha de adobe y teja, en los alrededores de San Raimundo; del caballo moro que domó uno de sus hermanos para las fiestas los Santos Reyes, "ora para el 6 de enero que viene va ser tres años"; o del río lejano cuyos rumores añoraba, como si la madrugada aquella en que la sorprendió su primo Rogelio bañándose totalmente desnuda en una de sus pozas hubiera sido un inmenso caracol, y en él sus voces de alarmado pudor hubieran quedado para siempre sonando...



### *La Chichigua*

Cuando la señora de la casa fallecía o era declarada incompetente para amamantar al niño recién nacido, no cabía otro remedio que buscar una buena chichigua de leche entera, para el desempeño de tan grata obligación.

Doctores, parientes, amigos de la familia y aun simples conocidos se ponían en movimiento divulgando el caso, haciendo encargos, averiguando paraderos o visitando los poblados de Mixco, Chinautla o San Juan Sacatepéquez, en los que, según pregonaba la fama, se podían hallar las mejores indias dedicadas por tradición al noble oficio de lactar chirices ajenos.

Así fue como, al cabo de fatigosas y apresuradas búsquedas, llegó un buen día a casa de los Bracamonte, procedente de Canalitos, la joven Valeriana Ixcot. Soltera, de buen parecer, provista de recomendaciones, y sobre todo favorecida por dos hermosos artefactos que la facultaban para el feliz desempeño de sus labores, la muchacha fue contratada al punto.

El primer cuidado fue el de su alimentación; pero a pesar de que se la proveyó con mesa selecta y abundante, ésta resultó escasa para colmar sus desaforados apetitos: caldos de gallina, atoles, rompopos, pan de maíz o de manteca, infusiones de hojas de ixbut,

### ¿Siguieron las mismas condiciones en los treinta?

Peores de una manera, formidables de otra. A pesar de la dictadura ubiquista, fue la gran década de las influencias, de los grandes movimientos intelectuales de México, Estados Unidos y Europa. Regresa Miguel Angel Asturias; nunca hablaba de libros, pero contaminaba una alegría, una seguridad de ser de aquí y un esplendoroso mundo de fantasía a través de lo que recitaba después de beberse el primer octavo, frente a la cara babosa y cándida de muchos jóvenes que siempre lo rodeamos.

Por él, a través de las revistas de Breton y compañeros, y algo de la poesía de Cardoza, se percibió el surrealismo; aquí, sin embargo, nunca se planteó como movimiento, salvo quince años después, cuando vino Eugenio Fernández Granell de la Dominicana (un español flaco, encendido y sabio, buen organizador de inteligencias).

El movimiento Dadá entró también por revistas parisinas; pero singularmente por el estridentismo (versión mexicana del Dada), donde por cierto figuraba Arqueles Vela, guatemalteco ingenioso y buen poeta, a quien como maestrescuela se reverenció en México). Huellas sí dejó, por ejemplo en José Hernández Cobos, Felipe Neri González y tal vez Carlos Samayoa Aguilar.

Vivían entonces en Guatemala varios escritores centroamericanos. Destacaba Adán Selva, un tipo genioide que sabía más que todos nosotros y nos robaba el tiempo, las camisas y la comida, a cambio de extirpar la estupidez y la ignorancia literaria.

La prosa no andaba del todo mal. Carlos Samayoa Chinchilla es un buen cuentista, José Rodríguez Cerna, el último cronista de la historia (heredero de Gomez Carrillo). Pero la figura destacada de los treinta, aunque mayor en edad que todos nosotros, era Flavio Herrera, tropical, verboso, erótico e ideológicamente confuso, dejó buena poesía, los haikais que le aprendió a José Juan Tablada (el mexicano) y varias novelas; la más conocida, *El Tigre* muy a lo Rómulo Gallegos, uno de los padres que por fortuna tuvimos en los treinta. Nada había escrito en novela hasta entonces Miguel Angel, después nos enteramos de que ya llevaba unos apuntes subterráneos, recuerdos de su juventud cabrerista, tan aplicables a la tiranía de Ubico y por ello, material subversivo, así nació *El Señor Presidente*.

### ¿Cuáles fueron las principales influencias sobre ustedes en los treinta?

En prosa, Gallegos. Pronto desplazado por la enorme presencia de la novela norteamericana (Hemingway, Dos Passos, Faulkner) nada nos había revuelto más la mente, desde los rusos, que leímos hacia 1920-2. También llegó la oleada de Proust y de Joyce, de cuyas enseñanzas yo, por lo menos, no estoy dispuesto a prescindir completamente. El otro cerro que nos echó su sombra fue Thomas Mann. También leímos con provecho a los narradores ecuatorianos de los treinta.

La poesía se apartó poco de las sendas nerudianas y vallejianas. Sólo los más enterados leyeron con provecho a Rilke. La gran poesía inglesa de los treinta (Dylan Thomas, etc.) no pasó por aquí. Presente, por cercano a nuestro sentimiento, estaba el tremendo movimiento intelectual de México, mezcla de pintura, novela, alaridos y un ejemplo político que sabíamos demasiado remoto, en vista de las condiciones que imperaban bajo la policía ubiquista.

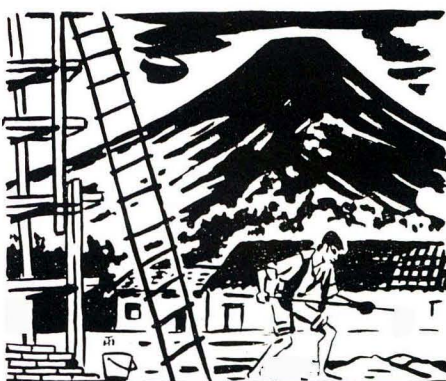
Eso fue todo, o casi todo. A fines de los treinta leíamos a Pound, Eliot y a los del grupo de Bloomsbury (Virginia Wolf, la Mansfield), por la vía de ese ángel de pureza y valor e inteligencia

buenos reconstituyentes, fosfatina Fallieres y aun cerveza de marca alemana constituyeron su dieta habitual. Además, debía evitarse cuidadosamente que alguien la contrariara, así fuera en lo más mínimo, pues de su bienestar y contentamiento dependía la salud y la prosperidad del heredero.

Por razones naturales acompañaba a la familia en los viajes o temporadas, y cuando algún miembro de la tribu canaleña llegaba a la capital se le hospedaba en la casa, a fin de que la afortunada chichigua no se viera en el duro trance de andar trotrando por esas calles de Dios.

Huraña al principio, como polla recién comprada, bien pronto Valeriana se aladinó, tratando de imitar las costumbres de sus amos, mientras la parentela se hacía lenguas de sus muchas y muy loables cualidades: "Tiene mucha leche, y si quisiera podría vender salud". "Es muy segura de sus manos y muy limpia"; "Come de todo"; aseguraba una tía, como si la nodriza fuera un animal de monte... "Es reformal y muy seria con los hombres"; "Estamos más que satisfechos con la criandera, pues desde que el niño esta a su cuidado no ha tenido pero ni siquiera una simple calentura..." "ya lo ven ustedes, tan gordito está que parece un lindo mollete..."

Sin embargo, cierta tarde, después de haber considerado el asunto en consejo de familia, el señor Bracamonte se vio obligado a despedirla, porque, si bien es verdad que la Ixcot lucía cada vez más alentada y satisfecha, en cambio, el niño mayor de la casa, que ya andaba por los diez y seis años, tenía muchas ojeras y día a día se estaba desmejorando...



### *El Chunero*

Pilixte de cuerpo, descalzo, mal hablado, y sin embargo, rebozante del espíritu alegre de los arrabales, el chunero era el diablo verde y jocososo que de las siete de la mañana a las cinco de la tarde se deslizaba por los andamios de los edificios en construcción, vistiendo, en lugar de saco, un enorme y raído chaleco comprado en la tienda de don Pepe

Navas, de aquellos de los que la gente decía, con sorna que había sido más grande el difunto.



que fue Alfonso Orantes. Tenía algo de dinero cosa notable durante aquella depresión mundial y se lo gastaba en libros y en ayudar a los muchachos listos y pobres. Nunca le robamos un libro, en su casa, como quien se entera de la Biblia, leímos en rueda el Ulises original y la traducción francesa de Berlín, Alexander Platz.

La poesía de Alfonso era aún dadaísta, así como las jitanjáforas que Miguel Angel dedicaba a los suegros que le escondían a las hijas (Pimalina, cantabrita...)

### ¿Qué significó para los escritores de los treintas la guerra en España?

El hecho político, intelectual y existencial más relevante de los treintas para nosotros, y para la intelectualidad de casi todo el mundo. Con elemental listura y bajo la presión de los primeros sentimientos antifacistas que comenzaron a encender a Roosevelt en los Estados Unidos, Ubico nos dejó hablar libremente de aquella guerra, que por estupidez del Occidente preparó la hecatombe mundial. Sabíamos de memoria a García Lorca, Alberti, Machado, Miguel Hernández, León Felipe.

Todos escribimos algo para dejar constancia de nuestro amor y entusiasmo por la República. Nadie dio la medida de los cantos de Vallejo o Neruda, ni siquiera los varios poemas de Miguel Angel; pero nosotros hicimos la guerra de las palabras. Por ahí anda el poemario lorquiano de Paco Méndez y Morales Nadler, páginas enteras de revistas y manifiestos. Casi todos cambiamos de la cabecera de nuestra cama a los santos de la niñez por cualquier reproducción de la Guernica de Picasso.

Conocimos entonces los grandes nombres de la lucha antifacista; Malraux, Spender, Connolly, Sege, Koestler. Para nosotros las brigadas internacionales estaban formadas por poetas y artistas con ganas de sembrar flores en el cañón de los fusiles, como los muchachos sicodélicos de los sesentas.

Es posible que la guerra española no nos haya dejado tiempo para escribir más y mejor otra literatura; pero no importa. Valió la pena.



Cuando no vomitaba impropiedades contra los transeúntes o se entretenía apedreando a los chuchos y zopilotes de la calle, silbaba extrañas en interminables melodías de su propia y exclusiva invención. Sus más definidas ambiciones eran simples y claras. Primera: llegar con la ayuda del tiempo y sus mañas a “media cuchara”, a fin de que su “nahual” contara con un poco más de pisto para los piloyes y segunda: que su odiado “maestro” albañil cayera un día, por descuido o embriaguez, desde lo alto de una corniza. Porque aquel fulano, “que era de los meros malos” se las debía desde hacía muchas semanas... “Para que los vuá engañar!”

Con los rosicleres del alba llegaba a la obra, sacaba del cajón los sacrosantos fierros de trabajo, y enseguida, después de arremangarse camisa y pantalones, batía la mezcla de cal y arena.

Cuando ya el bozo apuntaba sobre sus labios, como un anuncio de su próxima virilidad, se atrevía a emprender algunos chapuces por su propia cuenta, y a chulear a las sirvientas.

Las mujeres le temían por su vocabulario y aun los hombres lo evitaban cuando vestían jaquet y sombrero de copa, ya que el despreocupado chunero jamás creyó en la austera virtud de la mujer bonita, ni en la solemnidad de las verdinegras levas, usadas por los chancles cuando las campanas repican recio.

Para todo era irreverente, pero a pesar de su manifiesta rudeza y malacrianza, más de un director de orquesta italiana quedó asombrado al oírlo “Chiflar”, a horcajadas de un remellado paredón, una de las arias de Lucía de Lammermoor, a la mañana siguiente de su estreno en el Colón...

-Vos, patojo:¿dónde oíste tocar esa música que estas silbando?

-Así papo, esa música es de mi propia invención, usté...

-Mentiroso...

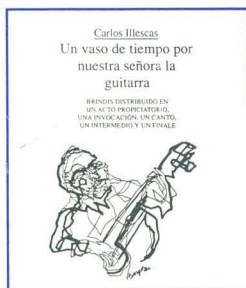
-¿Mentiroso, yo? Mire, mejor se va o le voy a dar de alta con una bateyada de mezcla en la chola...

-Atrévete y verás si no llamo a un policía...¡malcriadote!

-Chuju...Chuju...la suya, por si acaso...

## PUBLICACIONES

### POESIA



**Un vaso de tiempo por nuestra señora la guitarra.** *Carlos Illescas.* Editorial Práxis. México, 1995. 25 pp.

Si es posible reducir la égloga a los cantos: "Acto Propiciatorio", "El Canto", "Intermedio", "Finale", el poeta, ha conseguido una égloga dedicada a cantar la eternidad de la guitarra, sin omitir la palabra homínida que sabe que todo ser femenino, por ideal que sea, siempre tiene su lado flaco, formado por las curvas del tiempo. Egloga para leerla tantas veces como queramos volvernos al Paraíso...

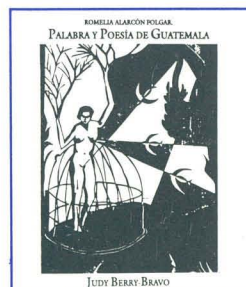
### NARRATIVA



**Tríptico.** *Augusto Monterroso.* Editorial Fondo de Cultura Económica, Colección "Tierra Firme". México, 1996. 417 pp.

La editorial mencionada reunió con el título enunciado las obras: "Movimiento Perpetuo", "La palabra Mágica" y "La Letra E" obras de Monterrosos que están por completar la vuelta al mundo. Y cuando la editorial mencionada lo hace, afirma la importancia de estos textos que merecen la relectura.

### DIDACTICA



**PALABRAS Y POESIA DE GUATEMALA.** (*Romelia Alarcón Folgar*) por *Judy Berry-Bravo.* Edit. Seviprensa Centroamericana. Guatemala 1996. 436 pp.

Caso insólito por lo mismo grato. La escritora, crítica y catedrática de la Universidad de Wichita (Kansas, Texas, EE.UU) sirve una cátedra de Literatura Hispanoamericana en su sede, descubrió la poesía de Romelia Alarcón Folgar y se dedicó a estudiarla y explicarla a sus alumnos. Estos fueron creciendo en número y en interés. Hasta que ella vino a Guatemala a investigar en forma exhaustiva, personalidad y obra. Fue tal el hallazgo que imprimió un libro que aún a los catedráticos guatemaltecos nos enseñara mucho. Berry nos enseña a encontrar aristas insospechadas de la poética de la discreta y dulce poetisa que es Romelia Alarcón Folgar.

**UNIVERSIDAD  
RAFAEL LANDIVAR**

Rector:

*Gabriel Medrano Valenzuela*

Vicerrectora General:

*Guillermina Herrera Peña*

Vicerrector Académico:

*Charles J. Beirne, S. J.*

*Abrapalabra*

Publicación Trimestral

Miembros Fundadores:

*María del Rosario Arranz*

*Cipriano Fuentes*

*Max Araujo*

Consejo Editorial:

*Alfonso Enrique Barrientos*

*Juan Fernando Cifuentes*

*Rolando Castellanos*

*Marcia Vásquez de Schwank*

Coordinadora:

*Ma. del Carmen Pellecer de Farrington*

Diseño:

*Julio Arévalo*

Portada:

Foto: *Gabriel López Q.*

Universidad Rafael Landívar

Departamento de Asuntos Culturales

Zona 16, Vista Hermosa III.

Apartado de Correos 39C,

Ciudad de Guatemala

Rep. de Guatemala 01016

Las colaboraciones son solicitadas.

No se devuelven los originales.

## **Editorial**

El Consejo Editorial de *Abrapalabra* se ha propuesto dedicar cada una de las ediciones de este y del año entrante a las generaciones literarias de Guatemala en el Siglo XX.

Este número corresponde a la década de los años treinta, período en el que surge un grupo de jóvenes entusiastas y concientes del papel que les toca desempeñar en las letras y para cumplir ese propósito se organizan en una asociación llamada "Los Tepeus".

Acerca de esto y otros detalles trata el ensayo incluido junto a otros trabajos de escritores representativos de esa generación.

Tenemos en preparación los ejemplares correspondientes a las generaciones siguientes: la de los Jóvenes Escritores y Artistas del Cuarenta, los del grupo "Acento", Saker-Ti en los años de la Revolución. Posteriormente se cubrirá la década de los años sesenta en la que surgen Otto René Castillo, Marco Antonio Flores, Luis Alfredo Arango, Marco Augusto Quiroa y en la composición musical Jorge Alvaro Sarmientos y Joaquín Orellana entre otros.

Esperamos cubrir hasta los más recientes escritores, de modo que nuestros lectores, principalmente los estudiantes de la Universidad Rafael Landívar, conozcan los nombres y las obras de quienes han hecho posible documentar el pensamiento de los intelectuales guatemaltecos durante esta convulsionada época.



## Blanco

Era blanco, blanco, blanco;  
 cal de iglesia humilde en  
 pueblecito blanco,  
 espuma de vellón entre los  
 ojos,  
 del perro alerta y del pastor  
 soñando. Era blanco, blanco,  
 blanco;  
 rumor de las palomas entran-  
 do al campanario,  
 del trineo en la nieve, de la  
 luna en el alba,  
 de la hostia en el alma del  
 santo.

Tenía una esposa, una niña  
 y un canario.  
 Era blanco, blanco, blanco.

Del color de la sonrisa de su  
 niña sin dientes  
 y el cobertor de lana.  
 La sensible agudez del oído  
 en el sueño de la madre  
 y su llanto nuevo, qué blanco!  
 Y su primer palabra cuando  
 pedía leche  
 y sus primeras gracias.

El le daba el reloj, el chinchín  
 y los pulgares;  
 ella, los senos cargados,  
 y cuando la besaban rete-  
 nían el aliento  
 para no manchar lo blanco.

Si dormía en la cuna florecía  
 algodónero de ángeles;  
 si bajo el sol de trigo  
 harina de inocencia;  
 si en los brazos solemnes de  
 la abuela  
 una flor de milagro sobre una  
 rama muerta.

Entonces era blanco, blanco,  
 blanco;  
 campanada en el aire de la  
 aldea silente,  
 presencia de oveja en la cam-  
 piña tierna.

Mas ahora, dejadlo. Su color  
 es negro,  
 negro sobre negro;  
 el de la última noche para el  
 buey en el rastro. Negro sobre  
 negro,  
 el del eco en las sombras de  
 los perros aullando,  
 el negro de los buhos que pier-  
 den fijamente  
 los ojos en la lámpara,  
 el de la ausencia turbia que  
 dejan las estrellas  
 cuando se van del mundo.

Dejadlo sin su blanco  
 sufriendose de negro.  
 Dejadlo en ese absurdo de co-  
 lores  
 que muera recordando.